



Teocintle

Planta cuya domesticación dio origen al maíz.



Figura 1.17 Restos de olotes. El tamaño de las mazorcas de maíz fue aumentando con el paso de los siglos.

El surgimiento de la agricultura

En el continente americano, la domesticación de las semillas y las plantas fue resultado de un largo proceso de adaptación que duró varios miles de años.

Hacia el año 5000 a.n.e., los hombres y las mujeres habitantes de América intervenían en el control de los ciclos de reproducción de algunas plantas, como chile, frijol, aguacate y calabaza. Esta actividad consistía en seleccionar las mejores semillas para sembrar y después se protegía a las plantas de la maleza. Las especies de semillas y plantas que se volvieron la base de la alimentación en las culturas del continente americano cambiaron poco a poco, por ejemplo: la espiga de **teocintle** se transformó en la mazorca del maíz, la cual fue incrementando su tamaño (figura 1.17), la pulpa de calabaza se hizo más abundante, mientras que el frijol y el amaranto modificaron su tamaño y forma.

Con el paso del tiempo, las semillas mejoradas no se reproducían sin la colaboración de las personas que, a su vez, dependían de los cultivos para su alimentación. De manera paulatina, la agricultura se extendió por diversas partes del actual territorio mexicano, con mayor énfasis en Mesoamérica, donde se han encontrado evidencias que datan de entre 7000 y 5000 a.n.e., cuando ya se cultivaba frijol, calabaza y chile, a los que, siglos más tarde, se añadirían el zapote y el maíz (figura 1.18).



Mientras tanto

Mientras los pobladores de América aprendían a domesticar maíz, frijol y chile, los habitantes de algunas aldeas de India domesticaban otras especies como mijo, alubias y arroz.

Figura 1.18 Los primeros pobladores desarrollaron herramientas y técnicas que les permitieron obtener mayores beneficios del suelo cultivado.



La práctica de la agricultura se dio a la par de una serie de cambios en la vida de los antiguos mexicanos, aunque el más importante fue el tránsito del nomadismo al sedentarismo, es decir, el establecimiento en aldeas permanentes.

La transformación de una forma de vida a otra no siempre fue radical; en algunas regiones, los seres humanos siguieron practicando los dos modos de vida, dependiendo de la estación del año. Para conocer más sobre el tema consulta el recurso informático **De nómadas a sedentarios**.



El maíz

La domesticación del maíz se llevó a cabo entre los años 5000 y 2500 a.n.e., mediante la manipulación del teocintle (*Zea mexicana*), una especie silvestre con pocas filas de granos que años después dio origen a las mazorcas grandes de la especie que hoy conocemos como *Zea mays* (figura 1.19). Hay evidencias de que este proceso ocurrió por primera vez en el valle de Tehuacán, Puebla.



Figura 1.19 Del teocintle al maíz. Las imágenes muestran en primer lugar a la espiga de teocintle, en medio se encuentra la planta de teocintle anual y, por último, está la planta moderna de maíz (*Zea mays*).

Los hombres del maíz

El *Popol Vuh*, libro sagrado de los mayas, cuenta que los seres humanos fueron hechos de maíz. Esto tiene un sentido figurado, debido a que la base de la alimentación de los antiguos mexicanos era dicho cultivo. Pero hay otras maneras de entender por qué el hombre americano está “hecho de maíz”. Este grano favoreció el desarrollo de una civilización particular en América, de la misma forma que hablamos de la civilización del trigo en Europa, o de la del sorgo en África.

Además de comida, el maíz provocó la invención de tecnologías especializadas para sembrar, cosechar, almacenar y procesar dicho grano. Por ejemplo, se usó el metate (figura 1.20) para moler y se inventó el proceso de nixtamalización, que consiste en cocer el maíz en cal para que el grano duro y seco se convierta en una masa blanda para elaborar tortillas.

Por otro lado, el cultivo del maíz transformó al ser humano en un riguroso observador de los astros para prever las temporadas de siembra y cosecha. Estos momentos fueron marcados con rituales; por lo tanto, no resulta sorprendente que entre los dioses más tempranos de Mesoamérica figuren los del maíz.

Con el tiempo, la domesticación del maíz y de otras plantas reforzó el sedentarismo e influyó en el origen de la diferenciación social: algunos practicarían la agricultura y otros la defensa del territorio o el sacerdocio.

Para saber más sobre las diferencias entre el estilo de vida nómada y el sedentario, observa el recurso audiovisual [Cazar o sembrar](#).

Dato interesante

Los habitantes del México prehispánico consumían carne de mamíferos que podían cazar. Entre éstos se encontraban conejos, venados y, en algunas regiones, tlacuaches. Con la cola de este último se preparaba un ungüento que se creía que ayudaba a las mujeres a parir.



Figura 1.20 Los metates más antiguos del Preclásico no tenían pies. En el metate se muele el maíz, el chile y las semillas de diversas plantas. En la actualidad aún se utiliza en ciertas regiones.

La arqueología, una ciencia colaborativa

Para reconstruir la historia del ser humano en América antes de la aparición de la escritura, los especialistas se basaban exclusivamente en vestigios materiales. Los seres humanos han dejado evidencia de su paso por nuestro continente en objetos que hoy nos dan muchas pistas para saber cómo vivían: huesos, recipientes de cerámica con semillas, puntas de proyectil, herramientas y pinturas rupestres, entre otros.

Para analizar estos vestigios se necesita de la colaboración de diversos especialistas. Los botánicos estudian las plantas y semillas para determinar en qué consistía la alimentación. Los antropólogos físicos analizan huesos y dientes para reconstruir las circunstancias de la muerte de un individuo, su edad al fallecer, las enfermedades que padeció o para determinar la época en que vivió.

Por su parte, los geólogos estudian minerales; por ejemplo, un pedazo de obsidiana da cuenta de las redes de intercambio de los antiguos pueblos, ya que esta roca sólo se encuentra en yacimientos volcánicos. La disposición de objetos en una ofrenda remite a los especialistas a la cosmovisión de quienes la hicieron. Éstos son sólo algunos ejemplos del trabajo colectivo que hacen los arqueólogos y otros especialistas para comprender la vida de los antiguos mexicanos.

Actividad 3

Objetos para la tierra

- Formen parejas y observen las siguientes imágenes.
A continuación:
 - Describan de manera detallada cada objeto.
 - Indiquen si estos objetos fueron usados por los cazadores o por los agricultores y para qué creen que se utilizaban.
- Elaboren en equipo una infografía sobre el origen de la agricultura y la importancia del maíz en las aldeas mesoamericanas, que tenga estas características:
 - Poner un título creativo
 - Incluir el periodo que se está explicando
 - Dibujar objetos relacionados con la agricultura
 - Mencionar el tipo de material con el que están elaborados los objetos y describir sus funciones
 - Escribir una conclusión en la que señalen la importancia del cultivo del maíz



Piedra de moler



Cajete trípode



Vasija con forma de ave



Punta de proyectil

Estos objetos formaron parte de la vida cotidiana de las comunidades del México antiguo.